



Las XXXI Jornadas combinaron el trabajo de los ponentes con los contactos personales y el entretenimiento.



XXXI JORNADAS EUROPEAS DE TELECOMUNICACION RECORD DE ASISTENCIA A FITCE GRANADA/SEVILLA 92

Los organizadores pueden sentirse satisfechos, tras el éxito del congreso FITCE 92, celebrado en España, entre los días 27 de septiembre al 2 de octubre. La participación de congresistas ha superado las mejores expectativas. Además, hay que resaltar la calidad de las intervenciones y el debate que les siguió, en el que resaltaron las inquietudes del ámbito europeo de las telecomunicaciones, su preocupación por el desequilibrio existente en las diversas aéreas que lo componen y las distintas estrategias nacionales. Al término de cada jornada, los congresistas han tenido ocasión de disfrutar de la cita profesional, fuera de los habituales lugares de trabajo, en entretenidos festejos que ha organizado la AEIT.

LIBERALIZACION DE MERCADOS

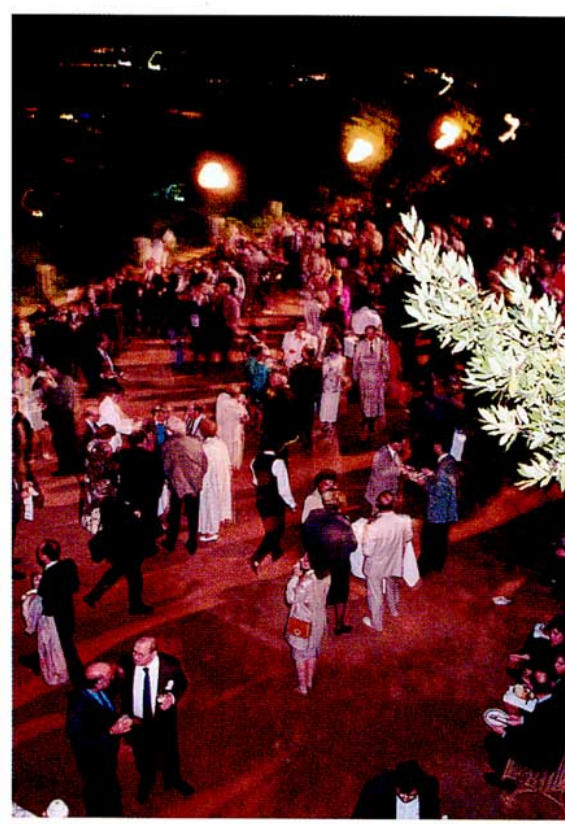
La inauguración de las Jornadas contó con la asistencia de Elena Salgado, secretaria general de Comunicaciones, quien aportó una visión sucinta del marco en que se debaten nuestras telecomunicaciones, y con su amabilidad habitual animó a los participantes. En su discurso, hizo referencia a la competencia tecnológica creciente que surge al liberalizarse los mercados, lo que hace más necesaria la armonización de la normativa vigente. Elena Salgado situó las XXXI Jornadas dentro del marco es-

pañol, definido por la LOT, el PNT y el Contrato con Telefónica, operadora principal. En el capítulo de inversiones, destacó el esfuerzo realizado en 1992 con las inversiones propiciadas por el programa STAR, el lanzamiento del Hispasat y las instalaciones necesarias para los Juegos Olímpicos y la EXPO 92.

A continuación, Javier Nadal, director general de Telecomunicaciones, recordó el anterior congreso FITCE celebrado en España en 1983, que personalmente vivió como secretario de la AEIT. Aquellas sesiones, recordó Nadal, iban bien encaminadas ya que plantearon temas de banda ancha, hoy cruciales, y



El comité organizador disfrutó con el éxito de la cena y la visita nocturna a La Alhambra.



la dificultad de hacer llegar a la sociedad la necesidad de desarrollar las telecomunicaciones, como elemento de mejora económica.

En tercer lugar, habló Jorge Pérez, presidente de nuestra asociación, entidad organizadora de FITCE 92 quien instó a los presentes a afrontar el reto de mantener la unidad de la CE en materia de telecomunicaciones, cuando el proceso de construcción europea está en entredicho. "Es estimulante, afirmó, que nuestra profesión siga viviendo la Europa de los Doce, y planteando el desarrollo de la industria y los servicios europeos, como contribución a la corrección del desequilibrio regional existente".

Colin Shurrock, presidente de FITCE, a su vez definió en su intervención las Jornadas como aquellas en que los profesionales intercambian información técnica, jurídica y política del desarrollo de las distintas naciones, toda vez que el lema del congreso, "Las telecomunicaciones y el Mercado Unico Europeo", hace referencia a las distintas economías en que se desenvuelven y su relevancia en el desarrollo regional. Al mismo tiempo, Shurrock apoyó la necesidad de crear una cultura dinámica de la ingeniería, con una definición del papel vital del sector en el conjunto de la sociedad.

Habló a continuación José Aznar, consejero director general de Retevisión, que puso el acento en la contribución del sector a la unidad, al eliminar barreras y fronteras. Así, la presencia de nuevas operadoras especializadas como Retevisión es una tónica habitual en Europa y al tiempo que una respuesta ante un mercado cada vez más competitivo.

Por su parte, el representante de Telefónica, Antonio López-Barajas, director general del Servicio Telefónico Nacional, cuyo presidente Cándido Velázquez no pudo acudir, dijo que el impulso principal ha venido en el pasado

desde la técnica. Esos nuevos aspectos configuran el entorno profesional y son fruto de los avances y desarrollos que se manifiestan en la sociedad actual.

Las XXXI Jornadas se desarrollaron con un gran interés entre los congresistas, que han asistido multitudinariamente a las sesiones de trabajo, en las que se desarrollaron temas como Aspectos de Reglamentación y Política, Estrategias de Red, la necesidad de afrontar los cambios y el llamado "factor humano" sobre temas de política personal. En total, 41 ponencias de gran altura, en un congreso patrocinado por Telefónica, Retevisión e Hispasat. A lo largo de las sesiones se definieron las telecomunicaciones del siglo XXI, al tiempo que se debatieron los cambios tecnológicos y la problemática de gestión que comportan.



De las gasas al vaquero, el día de la vaquilla hubo de todo.

EL CONGRESO SE DIVIERTE

Paralelamente a las jornadas de trabajo, FITCE 92 ofreció cada noche una agradable velada, bien durante una cena en los jardines de la Alhambra, o brindando una vaquilla, a la que por cierto, toreó con maestría Juan Oest, de Retevisión. Hubo suerte y pudo leer su ponencia en plena posesión de sus facultades físicas. Algún congresista extranjero también hizo alarde del arte de Cúchares, si bien no muy ortodoxo, si interesante por su espontaneidad. Los acompañantes disfrutaron de un programa paralelo de entretenimiento con visitas a los alrededores de Granada, Huelva y por supuesto la Expo.

Por otra parte, las visitas técnicas realizadas a diversos pabellones de la Expo, fueron seguidas con gran interés.

LA TRASTIENDA DEL CONGRESO

La organización de un congreso es una labor compleja, llena de pequeñas anécdotas y sobresaltos, la mayor parte de los cuales no son percibidos por los congresistas. A continuación, como botón de muestra, os resumimos algunos de ellos.

El Alcalde ausente. Son las seis de la tarde y el acto de inauguración debe comenzar. El Alcalde de Granada no ha aparecido. Ha sido imposible localizar a nadie en el ayuntamiento, es domingo y el día de la Virgen de las Angustias, patrona de Granada. Cinco minutos antes de comenzar el acto, y con la inestimable colaboración de Elena Salgado, se cambia completamente la estructura de la sesión inaugural ¿Qué ha ocurrido? El misterio se desvela al día siguiente en las fotografías de las primeras páginas de los diarios de Granada: **El Alcalde se ha roto una pierna y exhibe una hermosa escayola hasta la rodilla.**

Fiesta campera de etiqueta. Las ocho de la tarde del lunes. Centenares de personas se agolpan a la entrada del Palacio de Congresos para tomar los autobuses que les conducirán a la cena que les ofrece la AEIT y las Escuelas de Telecomunicación. Van vestidos para la ocasión, abundan



trajes y gasas. Entre la multitud, destacan unas decenas de personas que van en vaquero: el comité organizador y sus allegados. Un pequeño fallo de organización: **¡Eran los únicos que sabían que iban a una fiesta campera con capea incluida!**

Una cola "como en Alemania". Las visitas a la Expo fueron uno de los aspectos más complicados de la organización. La necesidad de formar grupos reducidos para entrar en los distintos pabellones obligó a los congresistas a formar colas, en algún momento bastantes numerosas, pues todos querían ser los primeros en escoger los mejores horarios. En los primeros momentos se organizó un pequeño follón, hasta que Monique Perriaux, en voz "algo elevada", les indicó que, aunque estábamos en España, quería una cola "como en Alemania". Sorprendentemente, los congresistas entendieron perfectamente la indicación y formaron perfectas y organizadas colas de a uno **¡Sin duda las colas tenían la impronta alemana!**

Monique Perriaux. Un elevado porcentaje del éxito del evento hay que atribuirlo a Monique, profesional contratada por la AEIT como apoyo al comité organizador. Monique, que habla perfectamente castellano, inglés, francés y alemán demostró conocer, mucho mejor que el resto de miembros del mencionado comité, la psicología de los diferentes países y supo mantener a raya al limitado número de congresistas "pesados" que generaban más problemas que los novecientos restantes. Al final, se estableció un mecanismo informal para resolver este tipo de problemas. Así, cuando un congresista se dirigía a alguno de nosotros para pedir algo, por ejemplo que se le cambiase una botella de champán por una de vino, le contestábamos impasibles: No te preocupes, habla con Monique que seguro que te lo resuelve. Efectivamente el problema se resolvía, ¡**No se les ocurría hacer semejantes peticiones a Monique!**

La cena de clausura, en peligro. Durante los primeros días, un serio problema nos quitaba el sueño. La cena de clausura era al aire libre y la súbita bajada de temperaturas (había nevado en las montañas) aseguraba un rotundo fracaso, de hecho algunos creíamos que los congresistas no llegarían al postre. Se iniciaron gestiones para buscar un local cerrado, pero los propietarios de los escasos disponibles se negaban a no dar ellos la

cena. Las negociaciones entre los propietarios de los locales y el de la comida duraron varios días y acabaron en desacuerdo... Afortunadamente, de vez en cuando la naturaleza es amable, subieron las temperaturas y bastó con adelantar dos horas la cena para que pudiésemos disfrutar de una agradable velada, rodeados de hermosos jardines, seguidos de un baile que se prolongó hasta altas horas de la madrugada.

"Poco trabajo y mucha juerga". Durante la Asamblea General de la FITCE, acto que cerraba los trabajos técnicos, se elogió el desarrollo del Congreso. Entre los cincuenta asistentes sólo se oyó una voz discrepante, criticando que los dos días de visita a la Expo habían reducido el número de ponencias técnicas. Naturalmente, no pudieron opinar los otros quinientos congresistas que decidieron "trabajar menos" y, "haciendo novillos", fueron a prepararse para el acto lúcido que se celebraba a continuación.

A la postre, todo salió casi a la perfección. Los primeros sorprendidos somos los que vivimos el Congreso desde dentro, quienes estuvimos en estado de alta tensión durante los cinco días y, perdónesenos la licencia, estamos muy satisfechos con los resultados finales. Eso sí, de una cosa estamos seguros, **!No organizaremos las próximas Jornadas Europeas de Telecomunicación que se celebren en España!**



Cena de clausura: un sorbete de limón separaba el sabor del pescado y el cordero. Muchos congresistas lo confundieron con el postre, y se fueron a bailar. Pero recapacitaron al llegar el cordero.